

VARIEDADES

La Metapsíquica.

Las Sociedades Metapsíquicas están fundadas y organizadas para estudiar fenómenos psíquicos y físicos que no tienen hasta ahora explicación científica normal. La telepatía, la visión a través de los cuerpos opacos, la levitación o cambio de lugar de los objetos sin fuerza conocida que lo determine, la adivinación del pensamiento, los presagios, la sugestión, el hipnotismo, los numerosos fenómenos registrados en las sesiones espiritistas, han llamado la atención en todos los países, hasta el punto de constituirse estas Sociedades Metapsíquicas para su esclarecimiento y estudio. La Sociedad Metapsíquica, que acaba de fundarse en Madrid bajo la presidencia del Marqués de Santa Clara, llenará el mismo objeto que sus similares extranjeras.

La Metapsíquica tiene una ventaja sobre el espiritismo, mandado ya retirar por lo falso y fraudulento de su condición. El espiritismo supone que podemos relacionarnos desde el mundo actual con las almas de los que murieron. La metapsíquica se limita a registrar fenómenos de esta clase comprobados y que parecen auténticos en su objetividad, pero nada afirma sobre la causa que los produce. Su ideal sería despejar esa incógnita.

¿Merecen respeto, son dignas de atención y de protección las Sociedades Metapsíquicas? Todo depende de cómo están organizadas y de la respetabilidad científica de sus miembros.

Se trata de estudiar serenamente, sin prejuicios, y sirviéndose de los métodos que la moderna ciencia considera como mejores, hechos relacionados a la vez con la física y la psíquica. Es necesario, pues, que los socios de las Metapsíquicas dominen y posean a fondo aquellas dos ciencias. De lo contrario, dichas Sociedades no constituyen instituciones dignas de aprecio. Para trabajar con fruto en un observatorio astronómico se necesita conocer la Astronomía y las Matemáticas, que son su base. Una sociedad, para observar el cielo, formada únicamente con lectores de Flammarion, que no puedan comprender, porque ignoren las Matemáticas, lo que son coordenadas, paralajes, ascensiones y declinaciones, sería una Sociedad para reírse de ella. Una Academia de Medicina requiere médicos expertos, no simples aficionados al arte de curar; una Sociedad de Historia Natural han de componerla mineralogistas, botánicos y zoólogos acreditados; una Asociación para el estudio de las bellas artes en la antigüedad necesita como miembros arqueólogos que se hayan distinguido con ventaja en las disciplinas, que han de darles el método y la orientación en las investigaciones. No es posible proceder de otro modo. Toda sociedad científica demanda para su seno individuos muy competentes en la ciencia que le da nombre.

Concedamos que la Metapsíquica es una ciencia nueva. Pero no surge por generación espontánea. Su materia propia hállese integrada, en último térmi-

no, con capítulos de la Física (termodinámica, óptica, electricidad, acústica), la Química (sobre todo la química biológica), y acaso, en parte más considerable, la Psicología y la Psiquiatría.

Ignoramos en absoluto, a excepción del nombre de su presidente, quiénes componen la Sociedad Metapsíquica de Madrid. Creemos, y no tratamos de ofender a nadie, que toda sociedad de esta índole, si ha de ofrecer garantías de seriedad, debe estar formada, a lo menos, por un catedrático de física y química, o bien persona de reconocida autoridad en esas ciencias; un médico muy competente en fisiología y patología general, un psiquiatra y alienista que diagnostique, en unión del anterior, las enfermedades que puedan padecer los sujetos a experiencia; un perito en psicología racional, metafísica y lógica, que induzca de los hechos las leyes generales; un sociólogo, conocedor de la Historia, que auxilie a los médicos a determinar los fenómenos de herencia observados en las pacientes, y por último, un teólogo y moralista, sacerdote católico, que observe los experimentos desde el punto de vista religioso.

P. Joaquín María de Barnola y Escrivá de Romaní, S. J.

Fué arrebatado prematuramente a la ciencia, a la Redacción de *Ibérica* y a sus numerosos parientes y amigos, el día 13 del mes de junio, en Sarriá (Barcelona) a la edad de 55 años.

Nació en Barcelona el 29 de marzo de 1870, de distinguida familia, conociéndosele siempre la finura de su educación en sus modales cultos y bondad de su carácter. Estudió el bachillerato en Manresa. El 31 de diciembre de 1886 entró en la Compañía de Jesús, en el noviciado de Veruela (Zaragoza), donde hizo sus estudios literarios, y ya desde entonces mostró su decidida afición a las ciencias naturales, especialmente a la Botánica, con la notable colección de plantas que recogió y clasificó, fundamento de sus ulteriores estudios. Completó sus conocimientos científicos en Alemania, y vuelto a España le ordenaron de sacerdote y le dedicaron a la enseñanza de la Historia Natural y otras disciplinas similares en los colegios de Bachillerato de Sarriá, Orihuela, Barcelona y luego en el de Sarriá dedicado a la formación de los jóvenes jesuitas, donde además era vicedirector del laboratorio biológico. Su poder de asimilación era extraordinario, y su bondad de carácter nunca desmentida. No sabía negarse a ningún favor u ocupación científica que le pidiesen o a que le invitasen. De ahí nacieron las obras que publicó, muy estimadas, «Autodidaxis química», «Manual del botánico herborizador», «Resumen de Botánica»; de la colección Minerva, «Recoged minerales»; la traducción del folleto sobre la teoría de la relatividad del P. Wulf, y sus frecuentes colaboraciones en *Ibérica*, *Treballs de la Institució Catalana d'Historia Natural* y otras publicaciones. Últimamente tradujo la apreciada *Botánica* de Satrasburger, el *Tratado de Mineralogía y Geología* del doctor Schmid, cuya primera parte recibimos casi juntamente con la noticia de su muerte, y tenía en prensa una obra de texto de Historia Natural, escrita en colaboración con otros Padres. Había de colaborar en la Historia Natural que en lujosos fascículos comienza a publicar el Instituto Gallach.

Praetizó, durante muchos años, en las épocas libres de tareas escolares excursiones científicas por diversas regiones. Recorrió tres veces el principado de Andorra, cuya flora vascular completó en una bella memoria, la primera de

las que viene publicando la Sociedad Ibérica de Ciencias Naturales; visitó varios montes de Cataluña, el Montseny sobre todo, y asimismo el Moncayo en Aragón.

Colaboró con entusiasmo en los provechosos cursillos de verano organizados por la Mancomunidad de Cataluña; dió series de conferencias científicas a maestros, y estaba siempre dispuesto a ayudar y orientar en la enseñanza de la Historia Natural a los profesores de algunos institutos religiosos de varones y mujeres, que solicitaban su valiosa cooperación.

Se especializó en el estudio de helechos y musgos, de que poseía muy rico herbario, y describió algunas formas nuevas. Fué presidente varios años de la Institució Catalana d'Historia Natural, y socio correspondiente de la Academia de Ciencias de Zaragoza desde su fundación en 1916.

Sobre la enseñanza del darwinismo en los Estados Unidos de Norteamérica.

La agitación que se ha levantado desde algún tiempo a esta parte en los Estados Unidos de Norteamérica contra el uso de los libros de texto en los que se difunden las doctrinas de la evolución, ha hecho que se nombre, por la Junta de Educación del Estado de California, un Comité constituido por los nuevos rectores de las universidades oficiales y colegios dependientes de ellas, al cual dicha Junta ha enviado para su examen una serie de libros de texto, con objeto de que formule su dictamen acerca de si la doctrina de la evolución «se presenta en ellos con descrédito de la Biblia, y si pueden desarrollar en la mente de los alumnos ideas irreverentes y ateístas».

El Comité ha publicado una lista de doce libros de texto, en los cuales dice que no se encuentran afirmaciones contrarias a la Biblia, y en ellos la evolución se presenta como mera teoría y no como un hecho establecido, de manera que muestran respeto y consideración a los principios religiosos tal como se encuentran en la Biblia. El comité cita con aprobación este párrafo de uno de los libros sometidos a su examen: «Cosas que la evolución *no enseña*: que el hombre descienda del mono.»

Sin embargo, la opinión de Darwin en este punto es bien precisa, ya que en su libro *Descent of Man* (2.^a edición, 1892, p. 165), dice: «Los simios se dividen en monos del Nuevo Continente y del Antiguo Continente, y de éstos, desde época muy remota, procede el hombre, maravilla y gloria del Universo.»

Es muy significativo, para comprender la intensidad que va adquiriendo el movimiento antievolucionista en Norteamérica, que el Comité nombrado, cuyo presidente es el rector de la Universidad de California, no quiera presentarse ante la opinión pública como partidario de aquella errónea aserción.

Instituciones científicas rusas.

La *Soviet Union Review*, órgano comercial bolchevique que aparece en Londres, publica en su número de 25 del pasado abril una extensa lista de instituciones científicas, centros de enseñanza, museos, etc., existentes en la llamada *Russian Soviet Federation of Socialistic Republics*. Este catálogo incluye 21 instituciones en relación con la Academia de Ciencias de Petrogrado, 15 sociedades físico-matemáticas y 12 físicas, 6 estaciones biológicas, 7 institutos de investigaciones histórico-físicas, 4 sociedades de economía política e investigaciones culturales, 6 dedicadas a estudios sociales, 4 institutos de in-

vestigación pedagógica, 11 bibliotecas científicas, 6 sociedades científicas en Moscou, 9 en Petrogrado y 13 en diversas provincias de Rusia, 25 sociedades regionales, varios museos, etc. El objeto de este catálogo es hacer alarde de fingidos desvelos del gobierno bolchevique en pro de las ciencias y las artes.

A esta lista, la revista inglesa *Nature* le hace el siguiente comentario: «Hay que decir que la gran mayoría de estas instituciones son restos de las ya existentes en tiempos del imperio, y que en muchas no se ha hecho más que cambiar los títulos. Como nuevas se encuentran los institutos para la propaganda del bolcheviquismo, como el Instituto de profesores rojos de Moscou, la cátedra para el estudio del marxismo, en Kasan, y la Sociedad marxista de Petrogrado. Si bien los museos se han enriquecido con nuevo material y se ha aumentado su número, esto se debe a la confiscación de muchas colecciones privadas y a la conversión de algunos palacios particulares en museos.

El artículo de la *Soviet Union Review* no arroja ninguna luz sobre la eficacia de tales instituciones; pero se sabe que no cesa de ponerse serios obstáculos a los verdaderos cultivadores de la ciencia, y que las subvenciones concedidas a muchas de tales instituciones, espléndidas en papel, son ridículas en la realidad. Así, una subvención de 130.000 rublos oro para el sostenimiento de una de las principales sociedades científicas, queda reducida a 3.000, de suerte que para su funcionamiento no tiene dicha entidad otro ingreso que el producto de los elevados derechos de visita a los museos que han de satisfacer los proletarios.

Centenario del descubrimiento del benzol.

La *Royal Institution* de Inglaterra, junto con la *Chemical Society*, la *Society of Chemical Industry* y la *Association of British Chemical Manufacturers*, han conmemorado la fecha del 16 de junio de 1925, en que Faraday comunicó a la primera de dichas entidades el descubrimiento del benzol.

El duque de Northumberland, presidente de la *Royal Institution*, pronunció en el local de la misma, donde se celebró aquella conmemoración, un discurso en que hizo resaltar la importancia de este descubrimiento, y luego algunos miembros de la Institución y varios delegados extranjeros que asistieron a aquel acto, pronunciaron también breves discursos, en los que trataron de las consecuencias que ha tenido en la industria el descubrimiento de Faraday.

Semana académica «dei Nuovi lincei».

La *Pontificia Accademia delle Scienze*, de Roma, conocida hasta hace poco con el nombre *dei Nuovi Lincei*, organizó este año, como en 1923, una *Semana académica* con lecciones públicas de síntesis científica, en las que se dieron a conocer trabajos especiales escogidos entre los de los socios. Uno de ellos fué el del Padre Algué, S. J., director del Observatorio de Manila, a la sazón de paso por Europa, y que versó sobre la privilegiada situación geográfica del Observatorio de Manila para los estudios meteorológicos, sísmicos y magnéticos.

P. Luis Cortie, S. J.

Con vivo pesar comunicamos a nuestro slectores la noticia del fallecimiento del Padre Luis Cortie, S. J., ocurrido en Londres el día 16 del pasado mayo.

El Padre Cortie había nacido en Londres el 22 de abril de 1859; tenía ahora, por consiguiente, sesenta y seis años. Hizo sus primeros estudios en Stonyhurst; ingresó en la Compañía de Jesús en 1878, y fué ordenado de presbítero en 1892. Por espacio de treinta años ha pertenecido al claustro de profesores del Colegio de Stonyhurst, donde tuvo a su cargo el enseñar Física y Matemáticas, y también durante algunos años Música, a la que era muy aficionado.

Como profesor alcanzó bien pronto justa nombradía, y al efecto, de todos sus discípulos con quienes conservaba relaciones de amistad, aun muchos años después de que habían pasado por su cátedra. De carácter afabilísimo y de ingenio despierto, sus explicaciones tenían fama de interesantes a la par que amenas, por lo cual se captaba en seguida las simpatías de los alumnos. Era muy solicitado para dar conferencias sobre asuntos de divulgación astronómica, y se recuerdan con sumo gusto sus frases ingeniosas y sus interesantísimos discursos.

El Padre Cortie tomó parte muy activa en los trabajos del Observatorio del Colegio de Stonyhurst, mientras lo dirigió el Padre Walter Sidgreaves, y a la muerte de éste, en 1919, lo substituyó en la dirección de aquella importante institución. Sus tareas mientras trabajó en este centro, aun antes de tomar la dirección del mismo, se refieren principalmente a la relación entre las manchas solares y el magnetismo terrestre, y publicó varias interesantes memorias en los boletines de la *Royal astronomical society* y en el *Astrophysical journal*. Varias de ellas se refieren a los espectros estelares, asunto al que el Padre Sidgreaves había dedicado también mucha atención.

Siguiendo la costumbre introducida por el Padre Perry en el Colegio de Stonyhurst, tomó parte en varias expediciones organizadas para estudiar los eclipses de sol. En 1905 vino a España y estuvo en Vinaroz para observar el eclipse ocurrido el 30 de agosto; en 1911 fué a Vavau, en las islas Tonga, y en 1914 a Hermosand (Suecia), donde, habiendo favorecido el tiempo las observaciones, pudo obtener hermosas fotografías de la corona solar.

En 1891, el Padre Cortie fué elegido miembro de la *Royal Astronomical Society* de Inglaterra, y en 1894 de la *British astronomical association*. Durante once años, de 1900 a 1910, fué director de la sección solar de dicha Asociación, y en este cargo realizó notables trabajos relacionados con la actividad del sol. Desde 1911 era presidente de la Sociedad astronómica de Manchester. En 1922 asistió al Congreso de la Unión astronómica internacional, celebrado en Roma, y luego estuvo en Padua, donde, con ocasión del séptimo centenario de la fundación de aquella Universidad, recibió el grado de doctor honorario. Muy recientemente fué elegido presidente de la Sociedad literaria y científica de Manchester.

¡Descanse en paz el sabio y virtuoso miembro de la Compañía de Jesús!